

Con encierro de Torrecilla encastado, solamente Hernán Ondarza fue aprobado

Por **ENRIQUE GUARNER.**

Se dice que la casta es una especie de linaje que se da a través de generaciones. Torrecilla constituye una ganadería nacional que fue fundada por Don Julián Llaguno hace más de 60 años y se había lidiado en México en corridas de postín. Desafortunadamente al morir su fundador la dehesa se dividió en tres ramas y una de ellas conservó el nombre así como la raza de los astados. Anoche en un jueves taurino reapareció la célebre divisa y vimos animales con edad fuerza y la peligrosidad que siempre debe conservar el verdadero toro. Desafortunadamente sólo uno de los tres espadas el diestro de Monterrey Hernán Ondarza pudo demostrar su calidad ante dos toros difíciles a los cuales logró imponerse.

Juicio crítico

Ante una entrada muy pobre hicieron el paseo de cuadrillas: Hernán Ondarza de azul marino, Jorge Cantú "El Gallo" en rojo y Gustavo Jiménez de obispo. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El Ganado.

Se lidió una corrida de Torrecilla que procedía del rancho del Sauz en Saín el Alto en Zacatecas y cuyo propietario actual es José Antonio Llaguno. Los siete astados estaban bien presentados mostrando las cornamentas que indicaban su edad. Es interesante decir aquí que ninguno alcanzaba los 500 kilos, pero que eran toros de verdad al mostrar el desarrollo debido en sus cabezas y pitones. Lo anterior nos da a entender lo que pretendemos aquellos que escribimos de toros con nuestras críticas, puesto que puede aparecer por toriles un animal de más de media tonelada sin la testa, cornamenta

debida y cuartos traseros que indiquen su edad.

Volviendo a los de Torrecilla diremos que seis eran negros en bragado y un cárdeno claro. Los bureles tomaron un total de 15 puyazos recargando y ocasionaron un tumbo. Detallándolos el que abrió plaza fue bueno aunque le faltó un puyazo. El segundo astifino y enrazado se quedaba corto. El tercero huía hasta de su sombra. El cuarto se agotó al llegar a la muleta, pero aún así Hernán Ondarza supo imponerse. Malo de salida fue el quinto que posteriormente se compuso estando por encima de su torero. El sexto huía en forma constante. No valió gran cosa el de regalo.

Hernán Ondarza.

El diestro de Monterrey tiene ya 29 años y su gran temporada como novillero fue hace nueve y desde entonces ha estado en un constante sube y baja. Hace cuatro años tuvo dos o tres buenas tardes, pero la empresa que dirigía Curro Leal no supo aprovechar el momento. Ayer vi muy bien a Ondarza, quien toreó espléndidamente de capote al cuarto y también instrumentó muletazos aislados de calidad.

Se enfrentó en primer lugar a "Geranio" con 458 kilos y vimos poco de capa pero buenos pares de Preciado. Con la muleta Hernán estuvo discreto y mató mal con estocada atravesada. De compuso en el cuarto de nombre "Jorgito" de 455 kg. A este burel lo recibió con cuatro verónicas y recorte. También llevó muy bien al toro ante el picador con quite por las afueras. Finalizó el tercio de capa con bellísimas navarras que me hicieron recordar viejos tiempos. El toreo de muleta tuvo momentos de calidad como un desdén digno de una pintura y naturales superiores. Mató mal de pinchazo, metisaca y tres cuartos escuchando fuerte ovación en el tercio.

Jorge Cantú "El Gallo".

En realidad es poco lo que me agradó el diestro de Cadereyta quien además carece de sobriedad y da pases y mas pases sin que aparezca nunca el temple o el mando. Eso sí, su variedad es infinita pero no así su calidad.

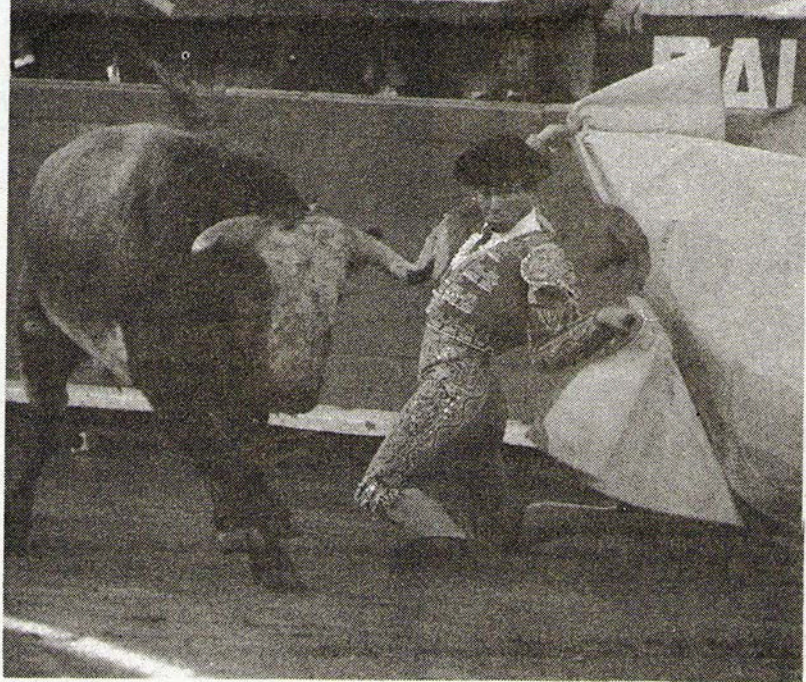
Se enfrentó a "Marques" con 458 kilos al que recibió con una ensalada que incluía farol de rodillas, verónicas, chicuelinas y media. Con la muleta no mandó en ningún momento y el toro se le fué inédito, aunque lo mató de estoconazo en lo alto. El quinto se llamó "Crucito" con 578 kilos y vimos poco que valiera la pena tanto de capa como de muleta, aunque el espada persistió en dar pases y más pases. Mató de pinchazo y entera. Regaló a "Florentino" con 476 kilos y "El Gallo" despistado nunca cacareó en lo más mínimo.

Gustavo Jiménez.

El diestro de Tijuana me equivocó en forma terminante. El año pasado en un jueves taurino me dejó una gratisima impresión al sacarle partido a un toro de Los González, pero anoche Gustavo se vió pésimo y fuera de sitio.

Se enfrentó en primer lugar a "De Colores" con 471 kilos y vimos toreo por delante y dos magníficos pares por Felipe González. Con la muleta Jiménez se vió muy mal persiguiendo a un toro que huía. Mató de pinchazo y media, metisaca y entera. La situación no mejoró con el sexto de nombre "Onceavo" con 463 kilos al que mató estando el burel desigualado y de bajonazo, recibiendo un aviso.

En este toro ocurrió un suceso sensacional cuando Jorge Kingston cayó al descubierto después de un par de banderillas y milagrosamente Felipe González metió su capote recibiendo la ovación de la noche.



Jorge Cantú “El Gallo” confirmó su alternativa en la Plaza México con el toro “Marques” de Torrecilla, al que recibió con farol de rodilla.